



Los Vasallos de La Candelaria

La Parroquia es una población que tiene a Santiago Apóstol como santo patrono, sin embargo allí se honra y venera por todo lo alto a la Virgen de la Candelaria durante las fiestas del pueblo que se celebran el 2 Febrero. Hace muchos años ocurrió una aparición milagrosa de la Virgen de La Candelaria, en forma de una imagen grabada sobre una tablita, cerca de la Parroquia en el sitio denominado Zumba. En aquel lugar se construyó una capilla para venerar la reliquia. Desde entonces el pueblo la respeta y venera con mucha devoción. El 2 de Febrero se realizan una serie de danzas en su honor, muy especiales, conocidas con el nombre de Los Vasallos de La Candelaria. Ciertamente, una de las tradiciones folklóricas más importantes de Mérida y quizás de todo el país.

Es una celebración de un sincretismo cultural bastante interesante, donde se mezcla el culto a la virgen de la Candelaria, representado por la llama de las velas que anuncian la culminación del ciclo católico de purificación, iniciado el 24 de Diciembre y algunos elementos netamente indígenas. Entre éstos tenemos los bailes en hileras al son de las maracas y el colorido de los atuendos. Para los indios, aquellos bailes marcan la iniciación de un ciclo agrícola con alegorías a la preparación de la tierra para el cultivo del maíz. Los danzantes se visten de trajes multicolores semejantes a las figuras de las barajas españolas: sombreros de ala ancha con plumas, medias de maya largas, capas con muchos ribetes, borlas y aplicaciones brillantes; y blusones de tafetán. Lo ejecutan personas del pueblo y gente de afuera para pagar promesas a la Virgen.

El festival se inicia desde muy temprano, en la mañana, cuando los promeseros van a la pequeña capilla de Zumba, en el extremo sur de la meseta, a buscar la Virgen y la llevan en procesión hasta el templo de Santiago. En torno a la Plaza Bolívar, la gente se comienza a agruparse y compran velas amarillas de sebo, para ser bendecidas y conservarlas en las casas durante todo el año. A las diez de la mañana se celebra una misa solemne, presidida por el cura párroco de Mérida, en donde se realiza la bendición de las velas encendidas. Al concluir la misa, la Virgen es sacada en procesión por los vasallos, pero esta vez alrededor de la parroquia y luego es colocada delante del templo. Cerca del mediodía se inicia el baile de los vasallos, comenzando por las peticiones a la Virgen por parte del capitán de la cuadrilla. Inmediatamente comienzan a tocar los músicos y el baile se organiza en la calle, culminando la celebración después del mediodía.

Al día siguiente, los vasallos ejecutan otro tipo de baile más curioso, por sus raíces africanas, llamado **el entierro del gallo**. Recordemos que cerca de la Parroquia existían algunos trapiches que empleaban esclavos negros de Africa, durante la colonia y que se

mezclaron con la población para dar origen a un mestizaje cultural muy rico. Más que un baile es un ritual muy curioso donde se coloca un gallo vivo dentro de una caja o canasta que se va a sacrificar. Se inicia la ceremonia tapándole los ojos con una venda a uno de los vasallos el cual tiene un rejo en su mano para fustigar a los danzantes y está poseído por el espíritu del gallo. A su alrededor danzan en círculo los vasallos en forma frenética, dando saltos de un lado a otro y perseguidos por el del rejo que los golpea por las pantorrillas. Finalmente éste simula caer en un trance y se desmayarse.